

Dirección de Prensa

DISCURSO DE S.E. LA PRESIDENTA DE LA REPÚBLICA,
MICHELLE BACHELET,
EN CEREMONIA DE PREMIACIÓN DE LA 10ª VERSIÓN DEL RANKING
EMPRESARIAL RSE, FUNDACIÓN PROHUMANA

Santiago, 28 de Agosto de 2014

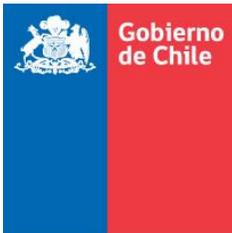
Amigas y amigos:

Gracias por esta invitación, y felicitaciones, desde ya, a quienes van a recibir el premio de esta décima versión del Ranking Empresarial RSE, aunque lamento no poder acompañarlos en la premiación.

Pero quiero felicitarlos, porque representan una práctica que debemos promover y destacar. La actividad empresarial sustentable, es decir, con un compromiso real con el medio ambiente, con los trabajadores y con la comunidad, es uno de los pilares de un país que aspira a un desarrollo armónico, realmente inclusivo y, yo diría, realmente moderno, en ese sentido.

Y éste es un tema de la mayor importancia para este Gobierno y esta Presidenta. Y Coté Evans recordaba que el año 2015 termina todo el proceso que se había aplazado por un tiempo en relación al Protocolo de Kioto, y habrá este año 2014 una cumbre de Jefes de Estado y de Gobierno en Naciones Unidas, el día 23 de Septiembre, justamente para acercar acuerdos, ideas y opiniones para mirar cómo se empieza a construir un acuerdo de lo que viene después de Kioto.

Luego, en Lima, en Diciembre, habrá una reunión mundial con el mismo sentido, para finalizar el próximo año en París, donde esperamos que se pueda construir un verdadero acuerdo y un compromiso de todos los países del mundo en torno a cómo se enfrenta el cambio climático y cuáles son los instrumentos y los incentivos que nos permita hacerlo bien, con todas las diferencias que tenemos los países.



Dirección de Prensa

Pero también, esto se cruza con otra gran discusión del 2015, cuando se cumplen los objetivos del milenio y se transforma en una nueva discusión, en una nueva decisión de cuáles van a ser ahora, luego de Río + 20, los objetivos de desarrollo sustentable. La sustentabilidad va a ser un elemento básico en lo que los países del mundo van a discutir y sin duda muchas de las temáticas que han aparecido acá en ese maravilloso video, y los felicito, son las discusiones que en el mundo van a aparecer y donde se van a tomar decisiones y compromisos de cómo enfrentar un desarrollo sustentable en todos los países.

Nosotros como Gobierno hemos definido tres grandes líneas de acción para este período de cuatro años. Y estas líneas tienen que ver con un objetivo a largo plazo, que sobrepasa, sin duda, un solo mandato presidencial, y que es enfrentar las enormes desigualdades que aún vemos en nuestra patria para que alcancemos un desarrollo integral, y yo diría, por ende, sustentable como país, sin las cojeras que vemos hoy.

Y hacerlo nos parece que tiene un sentido ético: es un imperativo moral evitar que miles de niños y niñas, de jóvenes, de mujeres, de compatriotas nuestros, vean frustrados sus proyectos de vida o no encuentren dónde invertir sus talentos, sencillamente por su origen social, por el colegio en el que estudiaron o por la localidad en que nacieron.

Pero también tiene un sentido práctico, porque estas oportunidades y talentos malgastados son contribuciones de las que se priva el desarrollo de Chile. Porque cuando la igualdad de oportunidades sólo existe en el papel, todos perdemos. Necesitamos que esto se manifieste en nuestra realidad cotidiana.

Y en ese sentido, tenemos una enorme tarea en lo que respecta a la Responsabilidad Social de las Empresas. Éste no puede ser un tema secundario, una suerte de limpieza de imagen, como la perciben muchos ciudadanos, sino que debe ser materia de una política de corto y mediano plazo, porque sin las empresas no es posible pensar en el desarrollo sostenible del país.



Dirección de Prensa

Para eso Chile cuenta con un Consejo de Responsabilidad Social para el Desarrollo Sostenible –que ustedes conocen bien, porque muchas de las organizaciones que están presentes aquí hoy día, forman parte de él–. Éste es el único consejo público-privado de responsabilidad social en América Latina y una herramienta que tanto los privados como el Estado deben aprovechar al máximo para mejorar los estándares de responsabilidad social y de desarrollo sostenible.

Hemos reactivado este Consejo y lo estamos potenciando para que pase desde el ámbito de las propuestas a la construcción de iniciativas concretas que tengan impacto en el desarrollo sostenible de Chile.

Tenemos que entender la responsabilidad social como una oportunidad de colaboración, con los trabajadores, los sindicatos, los consumidores y las comunidades. Debemos entender la responsabilidad social como una opción para crecer, para crear liderazgos y hacer de sus marcas y de sus quehaceres un ejemplo de excelencia, de aporte y de integración con su entorno.

Y hemos empezado por casa. Una de las primeras resoluciones del Consejo es que todas las empresas del Estado reporten sus prácticas de sustentabilidad. Ello, por cierto, será gradual, pero nos parece fundamental que el Estado dé el ejemplo en este sentido.

Por cierto, hay prioridades. Así como PROHumana ha identificado algunos aspectos destacados, aunque todavía hay un mayor rezago, como la protección del medio ambiente, las iniciativas para enfrentar el cambio climático, otros, como la sensibilización frente al proceso de jubilación, el Consejo también tiene claro cuáles son los temas en que debemos avanzar con mayor sentido de urgencia.

Primero, cómo avanzamos en una economía social, es decir, que incorpore las temáticas sociales en las empresas, como un mecanismo concreto y permanente del tipo de acciones que debemos promover.

En segundo lugar, y no faltaba más, cómo aumentamos la incorporación de las mujeres a la economía. Sólo 5 de cada 10 chilenas tiene trabajo, pero ese



Dirección de Prensa

número cae a 3 de cada 10 en el 60% de los hogares más pobres de nuestro país.

Como Gobierno hemos planteado programas específicos de capacitación y de apoyo al emprendimiento femenino, pero también debemos explorar en conjunto con el sector privado, qué mecanismos pueden representar un aporte en esta materia. No podemos perder el enorme potencial que representan las mujeres en el desarrollo de nuestro país.

Y en ese sentido, quiero invitar al sector privado y a las organizaciones a que trabajemos en esto, porque más allá de las cosas tradicionales, hay una cantidad de sesgos que se generan, que impiden que las mujeres capaces, meritorias, puedan realmente cumplir muchas veces roles a nivel de los directorios, a nivel de los cargos de decisión o a nivel de cargos importantes. Eso en el pasado me tocó trabajarlo mucho, creo que es muy bueno trabajarlo con ustedes y mirar cuáles pueden ser esos incentivos que hagan que las mujeres ganen y que las empresas también.

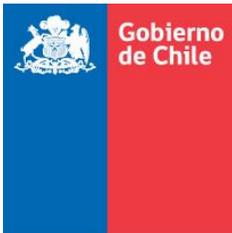
También tenemos mucho por hacer en cuanto a la erradicación del trabajo infantil, el respeto de los derechos laborales, el diálogo social al interior de las empresas y la participación activa de las PYMES en la cadena productiva.

Hoy día mismo estuve en la ENAPE, en el Encuentro de Micro, Pequeñas y Medianas Empresas, y les compartía las acciones que estamos emprendiendo desde el Estado para que cada día sea mayor la participación de las empresas de menor tamaño no sólo en el empleo, sino también en la productividad como país.

Pero sin duda todos estos temas requerirán de una activa cooperación público-privada.

Y permítanme un alcance: el sentido de la alianza público-privada va mucho más allá de la responsabilidad social de las empresas.

Todos sabemos que nos enfrentamos a un proceso de desaceleración de la economía, que se inició hace ya un tiempo, al menos desde fines del año 2012,



Dirección de Prensa

y el Gobierno ha puesto sobre la mesa una agenda sólida de productividad, innovación y crecimiento, ha comprometido una fuerte inversión pública, pero nada de esto, nada de esto va a tener el resultado que queremos, si los privados no hacen su parte en un esfuerzo que sólo puede ser colectivo.

Y yo quiero invitarlos a ser parte de ese esfuerzo, para que el desarrollo sostenible sea una realidad para cada chilena y chileno. Porque en la medida en que esa meta sea una realidad, también tendremos un contexto económico de mayor solidez, de mayor prosperidad, de mayor actividad económica, de mejores recursos humanos, de más innovación, de más competencia y más progreso.

Soy una convencida que Chile ya no tolera, ni en lo social, ni en lo económico, ni en lo político, que el crecimiento sólo exista en las grandes cifras. El desarrollo que pasa por la puerta de la casa de nuestra gente, pero no se queda, que no se hace parte de la vida y de los proyectos de futuro de cada quien, no es el verdadero desarrollo.

Lograr que la prosperidad no sea un bien privativo, sino una realidad que potencie nuestra economía y nuestro futuro, es una tarea que nos compromete a todos y a todas, y es una tremenda alegría saber que ustedes son grandes aliados frente a este desafío de todo nuestro país.

Muchas gracias.

* * * * *

Santiago, 28 de Agosto de 2014.

